

Ficciones: modos de leer

Presentación

6

Los modelos hegemónicos de lectura de la ficción latinoamericana tienen su fundamento en presupuestos del Humanismo decimonónico, es decir, en los mismos cimientos del Romanticismo y del Liberalismo en sus varias manifestaciones. A partir de esa constatación, este número de *Landa*, titulado “Ficciones: modos de leer”, se propuso el objetivo de considerar aparatos de lectura que, no abandonando la demanda del (cada vez más urgente) “latinoamericanismo”, tampoco abrazasen esos presupuestos que, si bien fueron en el pasado vías de aproximación entre culturas, hoy –en sus avatares y apropiaciones neoliberales– trabajan subterráneamente a favor de nuestro alejamiento.

En un momento en que proliferan modos de leer que trabajan por la sobrevivencia más que en nombre del “progreso” –postulando como presupuesto no la presencia sino la ausencia, la espectralidad o la vida póstuma, buscando potencia en los modos de vida de colectividades y sujetos tradicionalmente excluidos como agentes relevantes de las elaboraciones teóricas sobre la ficción–, se hace necesario visibilizar aquellas intervenciones que, en el campo de los estudios literarios y culturales, buscan alternativas a la lectura autonomista y, concomitantemente, saben alejarse de esa forma de republicanismo elitista que Jacques Rancière ha denominado justamente “el odio a la democracia”.

Con ese propósito –y con el incentivo adicional de una noción de la historia que tan lejos de cualquier metafísica del progreso como de la pretensión de un universalismo iluminista, busca pensar lo literario y la cultura a partir de regímenes de simultaneidad temporal– *Landa* abrió sus páginas para recibir trabajos que debatiesen otros modos de comprensión de la ficción, principalmente aquellos en que los gestos, los afectos, las corporalidades, los vestigios y las ruinas, permitiesen la con-sideración de nuestra singularidad: tal vez un camino de sobrevivencia en medio de la confusión que nos circunda.

Esa convocatoria tuvo la fortuna de una amplia respuesta, con contribuciones de investigadores de diez instituciones nacionales e internacionales. Selomar Borges rastrea las continuidades entre el Romanticismo alemán y las escrituras carcelarias de Carlos Liscano; Fabrícia Aparecida Lopes de Oliveira Rocha y Wagner Corsino Enedino nos hablan sobre la importancia de los dispositivos escénicos en la elaboración e interpretación del texto teatral moderno. Con una inmersión teórica significativamente centrada en el materialismo, Gabriel Cordeiro dos Santos Lima aborda el problema de la autonomía estética en sus variadas facetas y Hermes da Fonseca se adentra en la teoría de los momentos de Henri Lefebvre como una forma de producir el espacio/la ciudad como obra. Claudiana Soerensen lee *A chave de casa*, de Tatiana Salem Levy, en la clave de la novela histórica, del mismo modo que Márcia Mucha analiza las representaciones de la asimétrica modernidad brasileña en *A máquina de madeira*, de Miguel Sanches Neto. En “Swing de Campo Grande” Martin de Mauro Rucovsky rastrea los suelos, los cataclismos y los territorios que constituyen el *saber marica* de tres ficciones contemporáneas. Finalmente, Moisés Pinto Neto nos presenta a la Animalidad contra el Estado en el marco de una reflexión antropotécnica y Raquel de Azevedo “Uma leitura lévi-straussiana do *Ulisses* de James Joyce”.

También en esta edición presentamos el dossier “Visiones Contemporáneas. Notas sobre literatura argentina”, especialmente preparado para *Landa* por la investigadora argentina Adriana Mancini. A partir de una problematización del concepto de contemporaneidad –tan llena de tinieblas como enceguedora en su claridad–, Mancini propone una reflexión sobre

la literatura argentina en que, con la ventaja de la heterogeneidad de las propuestas, se articulan cuestiones como lo intempestivo de la actualidad, el mercado editorial y sus escenarios en un ámbito cada vez más descentralizado, la crítica en una circunstancia de diversificación de parámetros, protocolos y presupuestos. Abriendo el dossier, Miriam Chiani en “La manada, el conjuro, la fiesta, la deriva” elabora un elenco contemporáneo de la precariedad en clave biopolítica, mientras Susanna Regazzoni, en “Otras transfiguraciones de Fierro: Martín Kohan y Gabriela Cabezón Cámara”, nos muestra los desdoblamientos que hoy adquiere cierto escándalo ya esbozado en la obra de Martínez Estrada: la no-normatividad sexual de un mito de fundación. Gabriele Bizzarri, por su parte, en “Cuerpos movedizos y narrativas de circulación: Samanta Schweblin y el *fantástico neoglobal*” considera la circunstancia de una escritora argentina, residente en Alemania, cuyas ficciones proyectan la fantasmagoría del capital en uno de sus más violentos avatares, y Sandra Lorenzano en “La vida impasible. Algunas notas sobre una novela a contrapelo” considera, provocativamente, la resistencia a la banalidad (hoy tan rentable) de la novela *Inclúyanme afuera*, de María Sonia Cristoff. “Hernán Ronsino, por una literatura humana. Notas sobre un escritor necesario”, artículo de Maximiliano Linares, aborda los intrincados descaminos de la canonización, y, por su parte, Jimena Néspolo en “¿Arte menor? Figuraciones de ‘lo menor’ en la narrativa argentina de cambio de milenio”, nos entrega una consideración teórica de vasto alcance, que, en palabras de la organizadora del dossier: “con precisión quirúrgica [...] disecciona formas, relaciones y contextos que van armando uno de los posibles ensambles de la literatura del segundo milenio”. Cerrando esta recopilación, en “Las fuerzas extrañas. Nuevo realismo en las crueles provincias” Maximiliano Crespi rastrea voces que emergen de las provincias argentinas, con exhaustividad tal que la sola mención de sus objetos rebasaría el espacio requerido por una presentación.

Nuestro suplemento artístico “Varia invención”, creado como una ventana abierta hacia el presente, esta vez incorpora imágenes de la escultura en mármol, madera, metal y sobre libros del internacionalmente reconocido escultor Pablo Dompé, quien además de algunas primicias plásticas nos concedió una entrevista. En “Pablo Dompé:

leer/escribir/horadar” Gastón Cosentino introduce el suplemento con una reflexión sobre la exposición *Sustratos Líricos. Ejercicios de Arqueología Literaria* que, con motivo de los 160 años de la Biblioteca del Congreso de la Nación Argentina, Pablo Dompé realizó en agosto de 2019 en la ciudad de Buenos Aires.

Nuestra sección “Olhares”, que se compone de variados trabajos de autores invitados, trae en este número una ingeniosa intervención de César Aira a partir de Salvador Dalí, una entrevista con Carlos Liscano y tres artículos de reflexión teórica y crítica. Paula La Rocca, en uno de esos artículos, titulado “Papel y soporte” investiga los procedimientos concernientes a la plástica poética de Mauro Cesari, permitiéndonos pensar los vínculos entre imagen y escritura en la poesía visual argentina contemporánea, para así situarnos en la complejidad de los debates alrededor de dos formas de trazado taxativamente separadas por una noción dominante en la modernidad. Valdir Olivo, en “Literatura e memória em *El olvido que seremos*”, aborda la dolorosa novela en que Héctor Abad Faciolince narra el asesinato de un padre, y el de un país, así como la desesperada búsqueda de la paternidad de un soneto “borgiano”. Franca Maccioni, Gabriela Milone y Silvana Santucci nos presentan, en “Imaginar, hacer: ficciones y fricciones teórico-críticas”, el panorama teórico de una contemporaneidad en que, después de la catástrofe del sentido, la ficción adquiere el estatus de una forma de conocimiento. En entrevista al siempre necesario Carlos Liscano, realizada a mediados de 2019, Selomar Claudio Borges nos trae noticias sobre las actividades y publicaciones actuales del escritor uruguayo, así como sobre su comprensión de las urgencias de la ficción y la escritura. En “Dalí” César Aira –traducido para este número por Joca Wolff–, no sin la lógica de juego delirante a que nos tiene acostumbrados, se pregunta por los abismos entre la genialidad y el yo, para mostrarnos la estrategia de carta robada con que el artista catalán ilumina la oscuridad de lo que siempre estuvo en evidencia.

Por nuestra parte, insistimos en lo que ilumina la oscuridad que nos circunda agradeciendo a todas las colaboradoras y colaboradores por sus trabajos, por sus generosas contribuciones a esta publicación. *Landa* tiene la

alegría de recibir ese conjunto de escrituras con que se robustece el discurso de nuestro entre-lugar.

Adicionalmente, agradecemos a Julian Bzrozowski por la bellísima portada que elaboró, en tiempo récord y con exclusividad, para este número.